

Querido Fernando, poco antes de la muerte de Waldo Uraba su hijo me trajo esta carta tuya. Me decía, en la nota que viene con ella, que la dirigiste a la Universidad de Chile o al Pedagógico y que te la devolvieron. No me expliques, realmente, lo que sucedió.

Nuestro pobre amigo Waldo, yo no sé si tú le conociste personalmente, era un gordo plácido y fraternal. Al recordarlo se me aprieta la garganta. Era un buen amigo, extraordinariamente optimista y enamorado de la vida. Leal y veraz, parecía un buzo cortino, transformado por la cultura y la ciudad. Nació por Bucaramanga, región de salinas, muy adentro de Santa Cruz, la tierra de Nicollás y Teniente Palacios. El río Maipo es el protector tabérnico de esos valles, de esas lomas fértilles y de sus hombres, ya malidos del proceso del mestizaje, pero sin un virtuoso moderno de regadío no los protege de los inseguirios suyos del clima de Chile. La vida de esos contados depende de la salud fluvial del Maipo. Si el tiempo trae lluvias sucesivas, el río inunda las tierras y destruye los cultivos. El término medio en el bismarck, el equilibrio del tiempo y la solución de sus problemas.

Este fenómeno aparece en forma muy real y poética en su libro "Un hombre y un río", que yo te pidi que te enviara hace algún tiempo.

Algo de su tierra y de él hay en el personaje central, incluso el inesperado suicidio del protagonista, que fué muy criticado en Santiago y tiene mucho del temperamento de Waldo, muchacho que llevaba en su misma acción la semilla de la derrota. Poseía Waldo condiciones de novelista, es lástima que ese cáncer inesperado o mejor, que espaldamente lo iba minando, haya interrumpido su tarea creadora.

Conoces otra novela, mejor plasmada, y más honda psicológicamente, "Don y Doña" que estabas, hace unos meses, en vías de publicación.

El libro vale, además de una vigorosa visión de los errores costumbristas, por el seguro dibujo de los caracteres, un hombre y una mujer de esencia campesina, pero de hidalga prosapia, algo así como los herederos modernos de los viejos señores de las economías coloniales, el sentido patriarcal que aún subsiste en esos apartados rincones de Chile, apoyados por la cordillera de la costa del valle central y pán playas sin puertos, de la civilización del mar.

Te agradeces tus benévolos juicios sobre tu labor literaria.

# **[Carta] [entre 1940 y 1945] [a] Fernando Santiván [manuscrito] Mariano Latorre.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Santiván, Fernando, 1886-1973

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] [entre 1940 y 1945] [a] Fernando Santiván [manuscrito] Mariano Latorre. 5 hojas ; 32,5 x 21,5 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)